

IDEAL PATRIO

ÓRGANO DE LA JUVENTUD DE UNIÓN MONÁRQUICA

AÑO I

SALAMANCA 22 DE FEBRERO DE 1931

NUMERO 3

Redacción
y Administración:
Felipe Espino, 4
Precio: DIEZ cts.

La prudencia del Trono

Ha vivido España en estos últimos días, momentos de verdadera angustia, de trascendencia solemne, de importancia decisiva para el futuro político de la Nación. No han faltado en tan críticos instantes notas cómicas verdaderamente a tono con los días del pasado Carnaval quien, este año, ha tenido como teatro de su actuación la calle de Leganitos y como actores algunos de los personajes políticos mantenedores de ideas desacreditadas. El hecho ha sido, trágico, importante porque con él han despertado muchas conciencias ciudadanas a la verdad y acabado de ponerse en evidencia quienes han creído y dicho que cuentan con una mayoría que han podido utilizar cuando se les instó a que lo hicieran.

Pero sobre todo se ha manifestado una vez más la prudencia del Soberano, en su caballeroso gesto de magnanimidad y condescendencia hacia todos los sectores de opinión, a quienes ha consultado con verdadero desinterés por su causa. Ello nos hace afirmarnos cada vez más en el concepto que nos merece nuestro Augusto Monarca, quién amoldándose a los tiempos, y a las ambiciones de los políticos, los ha dejado desfilarse y desacreditarse, restando inmaculada la Corona que, si lo consiente, es también próspera, acudiendo con el remedio urgente que las circunstancias demanden.

Ahí están los gobiernos turnantes anteriores al periodo de la Dictadura, los cuales, hasta su fracaso hubo de consentir el Soberano; ahí está también la Dictadura misma consentida, es verdad, pero no fracasada, puesto que la están pidiendo de nuevo elementos de orden y del barullo, los primeros como único remedio de garantizar la vida ciudadana, los segundos, como dique capaz de contener sus desmanes y desafueros.

Y en medio de unos y otros, el poder moderador del Rey, como columna firme de la Nación que confunde con su caballerosidad y prudencia a los políticos anonadados de su propia impotencia.

Comentario quincenal

Moverse debe el cronista al compás y al ritmo del tiempo; los acontecimientos que en él se dan debidamente contados y ponderados deben ser la pauta indicadora de su actuación. Ha pasado nuestra Patria, como quien dice del ayer al hoy de un grado medio de actividad política al grado sumo y esto exige en nosotros una aparición extraordinaria.

Nos encontramos desconocidos los españoles tras el despertar de un día; restablecidos tienen sus totales derechos los que necesitan para actuar una holgura desmesurada. Ha desaparecido como por encanto la llamada suegra de los periodistas y en vías de lograrse está la representación genuina de la soberanía nacional, el Parlamento. Todo este cambio en unas horas. Lo que vá de ayer a hoy.

Con la semana ha entrado la política española en una actividad desacostumbrada; todos a una nos hemos puesto a la obra; los unos para hacer patria, los otros para deshacerla. Diganlo sino, los políticos del veto, la prensa de gran circulación que apenas retirada la espita que mantenía el explosivo revolucionario, ha llegado sus columnas con mentidas informaciones, todas de protesta contra los Poderes constituidos. Desde ellas hablan los presos por motivos políticos, los estudiantes que conspiran contra el Poder y quienes intentan formar un club revolucionario con la añagaza de que será el restablecimiento de la vida universitaria extraoficial; llenan sus columnas interesados

comentarios a los sucesos de Jaca donde se presentan como héroes y mártires de la libertad a los que sólo son pérfidos desertores y desleales soldados; dígalos en fin la junta directiva del blasfemadero público llamado Ateneo de Madrid, quienes intentaron reanudar su interrumpida vida de escándalos y por haberlo prohibido la autoridad, han presentado contra ella una querrela, confundiendo lastimosamente el «allanamiento de morada» con «el cierre de un agujero donde anidan serpientes venenosas».

Ante este cúmulo de miserias, resiste la pluma del cronista a trazar los siniestros espectros que se ciernen sobre nuestra Patria, y en estos momentos para la Historia solemnes en que el Trono está dando más que nunca pruebas de magnanimidad y cordura legitimando de nuevo el Título de Prudente con que otras generaciones le saludaron, deben de unirse los monárquicos, los católicos, todos los que sientan el orden para elevar nuestra varonil protesta por cuantos actos se han cometido y puedan cometerse contra la integridad espiritual de nuestra España, y para levantar una barricada contra la destrucción que se avecina.

Nadie se quede atrás; aunemos nuestros esfuerzos y consigamos para la Nación esa paz que se nos ha predicado desde el monte del Vaticano, hecho que ha constituido la única nota consoladora de la semana pasada.

* * *

Hasta aquí las impresiones que reco-



El dignísimo Marqués de Albayda, ilustre prócer que se preocupa por los intereses de Salamanca :: :: ::

gimos para nuestro extraordinario que había de ver la luz el pasado domingo.

Nuestra profecía ha tenido su cumplimiento, en plazo bien perentorio pues el viernes, 13, el general Berenguer hubo de presentar la cuestión de confianza a S. M. motivada por unas declaraciones del Conde de Romanones y por la política abstencionista de los elementos liberales de la extrema izquierda. La crisis ha sido la más laboriosa del primer tercio del siglo presente; también la más fecunda en enseñanzas políticas.

Abierto un periodo de consultas por el Monarca, desfilaban ante el Palacio de Oriente casi todos los políticos que no se hallaban incapacitados (C. Romanones, S. Guerra, Bugallal, Melquiades Alvarez, García Prieto, Villanueva, Burgos Mazo). A todos quiso oír el prudente Monarca que una vez más y ahora más que nunca ha querido legitimar el título que ostenta, y del Palacio salieron los más, confundidos y anonadados ante la actitud del Rey.

Eso y no otra cosa quiere decir la nota facilitada por el señor S. Guerra a quien en principios confió el Soberano la formación del Gobierno sin regatearle condiciones y libertades, hasta el punto de llegar en su magnanimidad no ya a consentir sino a desear la colaboración de los republicanos y socialistas y a aceptar cuanto de las Cortes constituyentes se derivara. Por eso el espectáculo anodino y bochornoso que para baldón de los políticos liberales ha de plasmarse indeleble en la Historia, de ir a recabar a la Cárcel Modelo el señor S. Guerra el apoyo que no encontró y que motivó su fracaso explícitamente confesado en su nota fa-

ilitada a la prensa cuando tuvo que declinar los poderes.

Esta intransigencia de los republicanos y socialistas se presta a múltiples consideraciones: de un lado demuestra las pocas garantías que tienen de triunfo; de otro estimula su conducta para que la Corona, y los monárquicos obremos con ellos con la intransigencia hacia nosotros demostrada.

Resultado de la negativa de los unos y de la incapacidad de los otros ha sido la formación de un gobierno de concentración monárquica al que ya le han profetizado pocos días de existencia los derrotistas políticos y los revolucionarios sempiternos. Sin decir que el camino a seguir por el mismo esté exento de dificultades (surgen ahora por todas partes), es notorio que se ha avanzado no poco hacia la normalidad del país que los nuevos Ministros han de conseguirnos y por la que hacemos fervientes votos.

PUEBLO SOBERANO: Debes agradecer que el elemento republicano, demostrando una vez más su interés por tí, no haya pretendido siquiera, representarte en el Gobierno.

No son ellos por cierto los que consiguen mejoras en la Ciudad, en que tu puedas exigir trabajo. No te preocupes por eso.

Aquí nos tienes para ayudarte que es nuestro deber, como hermano que eres nuestro. No te abandonaremos jamás.

Momento crítico

Quizás nunca haya sido tan crítica la situación de España como la que hoy atraviesa. Los comunistas complicados con los masones y anarco-sindicalistas y engañando a republicanos de buena fé, hacen los supremos esfuerzos por impedir que con las Cortes vuelva la normalidad a España. La propaganda que hacen, todos la conocéis, puesto que con relativa facilidad llegan a nuestras manos hojas clandestinas y subversivas en las que se dicen las mayores atrocidades contra todo lo santo y digno de respeto. Podeis haber visto cómo en algunos sitios han aparecido últimamente letreros vitoreando la república, mas no es esto lo que a mí me llama la atención, sino esos otros de carácter masónico y comunista y que dejan traslucir el odio a nuestra santa religión: ABAJO EL CLERO, se ha puesto en muchos sitios. Podríamos preguntar a los republicanos qué es lo que quieren ¿REPÚBLICA? ¿ACATOLICISMO? Mas nos dirán que eso no procede de ellos; pues bien; si eso no procede de ellos, procede de aquellos que esperan la república para llevar a la práctica esas sentencias sacrílegas; si eso no procede de ellos ¿por qué los favorecen con el apoyo de ese régimen que en las actuales circunstancias es el paso inmediato para el advenimiento del comunismo? No lo dudemos: en estos días se hará lo imposible por impedir la decidida labor del Gobierno. Estemos preparados.

Laurenti

Salamanca en el Parlamento

A cualquiera que estime en algo su ciudadanía, en estos momentos críticos para la Patria, debe de preocuparle con interés sumo la cuestión de la representación de su ciudad en el Parlamento. De la estructuración del mismo ha de depender en más o en menos, el grado de prosperidad espiritual y material de la Nación.

Problema, pues, de tan capitalísima importancia no debe ser dejado para última hora ni resuelto en un momento de azar; no es esta cuestión que debe resolver el que deposita su candidatura entre sus amigos, ni en la tertulia de un café, ni en un odioso contrato; es cuestión de conciencia y como tal solo puede y debe decidirse después de un minucioso estudio de las cualidades de cada uno de los candidatos y tras de un atomístico exámen de las necesidades de la región en que se vive.

Claro está que a veces este problema que debe ser exclusivo e inalienable se resuelve precipitadamente con grave detrimento de los intereses del elector, que son al mismo tiempo los de la región y los de su patria en suma. Surgen otras complicaciones que vienen a pesar sobre la conciencia del elector de un modo tan definido y terminante que a veces resulta su candidatura favorable a la persona más distante en la actuación política.

Por lo que a Salamanca se refiere y por lo que afecta a las circunstancias presentes, este último caso no puede darse, ya que las candidaturas anunciadas todas manifiestan un origen casi común y por fortuna de una significación marcada de orden. Pero no por eso el problema está del todo depejado; precisamente ese ligero matiz que solo diferencia a unos candidatos de otros, exige un más detenido exámen y un tacto más exquisito que proporcione al elector la solución exacta del problema.

Si aquilatamos hasta dónde se debe nuestro interés y estudio por la solución del mismo, llegaríamos a poder precisar con matemática exactitud que sólo debería merecer nuestra representación parlamentaria la persona que en vista de sus antecedentes intachables pudiera sin desdoro ostentarla y con alteza defender los problemas locales.

Y hoy que se buscan hombres nuevos y a la vez de garantía y arraigo, nos parece del todo indicado para nuestra Salamanca el dignísimo Marqués de Albayda, quien mejor que ningún otro reúne las cualidades enumeradas y quien a la vez constituye la máxima garantía para el distrito.

No pretendemos en este artículo hacerle propaganda que no necesita; por descontentado dán todos su triunfo, aún los que viven en política más alejados de su partido. Sólo nos impulsa al escribir estas líneas contribuir a la orientación del que vota en problema al que debe consagrar largos ratos de meditación y estudio, pensando que al resolverlo, resuelve a un tiempo un triple postulado; el bien de sus particulares intereses, el bien de la Región en que vive y el bien de su Patria.

Comentarios a una actuación política

En el período de un año, transcurrido desde la fecha en que el General Primo de Rivera abandonó el Poder, los preferentes comentarios de la opinión han girado en torno de los problemas complicados e interesantes de la economía nacional y de la hacienda pública.

Se ha analizado en detalle la obra del señor Guadalhorce, que modificó las viejas rutinas de su Ministerio sustituyéndolas por excelentes ideas que cristalizaron en la feliz realidad que compone el número de sus portentosas iniciativas, admiradas por propios y extraños, discutiéndose igualmente la orientación que el señor Calvo Sotelo imprimió en Hacienda, existiendo muy diversos criterios sobre la labor realizada y las consecuencias que han podido derivarse de aquella actuación.

Se ha pretendido demostrar que durante la época dictatorial existía un dispendio de cierta consideración en las cifras asignadas al Ministerio de Fomento, lo cual obligaba a frecuentes emisiones para atender con mayor facilidad a las cantidades invertidas en las Confederaciones Hidrográficas, mejoras de carreteras, puentes, ferrocarriles, canales, etc.

Es cierto, efectivamente, que en aquel período se intensificó notablemente esa dotación de la que tan necesitada se encuentra nuestra nación, y los beneficios que reportan a las zonas en que influyen aquellos progresos compensan sobradamente las inversiones, demostrando, además, el alto ideal que con ello se pretendía, independientemente de los conflictos sociales que se evitan por el inmenso número de obreros a que se daba ocupación.

Es innegable que la prosperidad y el engrandecimiento de los países se consigue principalmente utilizando medios que faciliten la expansión comercial e industrial, dos elementos motrices para encauzar la vida nacional por derroteros fáciles y asequibles a la ímproba y árdua tarea de consolidar un crédito y prestigio universalmente reconocidos.

Existe una equivocación al interpretar el significado de las cifras de los presupuestos del Tesoro. No hay que considerar como gasto toda la salida del efectivo, porque cierto número de aquellos son susceptibles de una productividad más o menos inmediata, pero en ningún caso pueden tener el carácter primeramente indicado.

Es lógico ese modo de pensar porque nunca se le ocurriría a nadie considerar como un quebranto, una disminución de capital, por así decirlo, la cantidad invertida en adquirir, supongamos, maquinaria adecuada a una industria, que puede situarse en condiciones de mayor superioridad productora, del mismo modo que aumenta la capacidad de progreso nacional a cada construcción de nuevas carreteras, ampliación de líneas de comunicaciones, etc.

Hay que desechar la absurda creencia de que los empréstitos suponen un perjuicio para la nación. Realmente la emisión de aquellos, con la garantía del Gobierno, equivale, salvando las diferencias naturales, a lo que realizan con frecuencia empresas y sociedades potentes que lanzan al mercado bursátil obligaciones de diversas características, dedicando los fondos de la suscripción a mejoras de sus in-

dustrias o adquisición de innovaciones que faciliten su desenvolvimiento progresivo.

Claro que esas operaciones llevan un gravamen; el interés ofrecido a los suscriptores u obligacionistas, pero ello no indica han de conceptuarse como un desacuerdo. Hay que examinar cuidadosa y atentamente los beneficios que puede reportar el capital adquirido en préstamo, y, entonces, cuando se haya realizado un estudio comparativo, puede dictaminarse sobre la conveniencia o desventaja de la emisión.

Indiscutiblemente las varias emisiones que se realizaron cuando regía el Ministerio de Hacienda Calvo Sotelo respondían a un fin primordial: aumentar nuestra riqueza, —reformando los puertos, impulsando los ferrocarriles, aprovechando el caudal de nuestros ríos— proporcionando así la imponderable ventaja de crear una atmósfera benéfica alrededor de nuestra patria por su progreso que es la suprema aspiración de todos los pueblos.

Como partidarios que somos de predicar con el ejemplo, en un próximo artículo expondremos algo de lo que son y representan las confederaciones hidrográficas, la obra magna realizada en nuestra época, que no se halla lo divulgada que fuera de desear para conocer y apreciar exactamente su magnitud.

La administración perfecta no es aquella que consigue acrecentar grandes reservas para inmovilizarlas en efectivo, sino la que aplica convenientemente las disponibilidades, dedicándolas a nuevas mejoras y perfeccionamientos que contribuyan a aumentar la sólida situación, una cima que todos quieren escalar y a la que únicamente se llega con un plan trazado después de estudios muy detenidos que sirvan de eficaz orientación.

José Barrado Luis

Salamanca, enero de 1931.

La jornada republicana

Asistimos al acto republicano del pasado día 11, aniversario de la proclamación de la República. . . . La impresión que nos causó no ha podido ser más dolorosa. Creíamos asistir a una reunión donde se nos hablase de las excelencias de la Institución republicana, de sus ventajas sobre la Monarquía, del programa que había de desarrollar en el caso del triunfo. Vana ilusión. Los republicanos de hoy no tienen programa; aparte de no interesarle son incapaces de proyectos y de estudios de una nueva constitución de Estado y de la Sociedad; sólo tienen una obsesión: el insulto, la calumnia, la blasfemia, la destrucción. No pueden más, no saben más y no harán más.

He ahí sintetizado lo que fué el acto del miércoles en la Casa del Pueblo. Un continuado insulto a la Institución monárquica y más directamente al Jefe supremo de la Nación, un tejido de calumnias soeces, bajas, indignas no ya de hombres intelectuales que se dicen, sino del más vil y abyecto carretero.

Salimos decepcionados del local a donde se había congregado multitud de gente con fines bien distintos. Porque debes saber, lector, que cada orador tenía su público; tres Profesores de Centros docentes tenían allí sus discípulos; el de la Normal,

que representaba a tono por cierto, el ya menguado partido radical socialista, tenía, un escasísimo público que intentó sin poderlo lograr subrayar con aplausos las anécdotas tabernarias, que quiso hacer pasar por historia del reinado de Isabel II. Mal anda el minúsculo Profesor de la Normal de formación intelectual cuando confunde las consejas y chismes con la verdadera historia. Quiera Dios que no sea así en la disciplina que regenta para bien de los maestros y de la sociedad.

El otro profesor, un hombre violento, apasionado, se atrevió a algo más. Nos habló de la menguada libertad que padecíamos, él que estaba con sus gestos y ademanes, con sus palabras y obras calumniando al representante supremo de la autoridad; nos habló de un reo y de una sentencia que sólo faltaba ser ejecutada en la persona de un profanador del Trono, él que ha profanado constantemente su cátedra; nos dijo de abusos del poder él que ha abusado y está abusando continuamente de las inteligencias de los jóvenes; nos dijo que el problema de España era exclusivamente de cambio de régimen y habló de sofismas en los que pensamos y seguimos pensando que lo que importa es resolver la cuestión social; y alentado en fin por los aplausos que sólo los aprendices de Galenos le tributaban cuantas veces repetía el latiguillo indiscretamente manejado del reo y el Tribunal, llegó en su osadía a inculpar al Rey porque toleraba tanto insulto, olvidando el Título de Prudente que generaciones videntes le concedieron y que los prudentes consienten y perdonan las injurias que los malandrines proclaman en sus discursos y los mal nacidos en hojas clandestinas.

Y habló por fin Unamuno, el ególatra, el filósofo rancio; nos endió el mismo discurso de siempre; lo sabemos de memoria; nos habló... «de él»; de su infancia; de su supuesta superioridad; de la consabida visita al Rey; de lo de siempre.

Todos conocen a don Miguel; es el bufón de la sociedad; es el tonto, tonto y más tonto de la tragedia, drama o comedia política que según las circunstancias se represente; esto lo ignora él o simula ignorarlo, pero es la explicación del por que se tenga con él un margen mayor de consideración y tolerancia. Ahí tiene usted, querido Maestro, explicada la frase que subrayó en su discurso con un «por algo será». Por eso, porque es usted el que nos entretiene con sus juegos malabaristas de palabras, porque es usted el banderín que a su capricho manejan los fautores de la revolución. Por eso y por nada más que eso. . . . Pero mire, don Miguel, reconocemos en medio de sus ataques a la Corona, que es usted el menos imprudente de todos, ya que si los unos abogan por el regicidio, usted, compadecido perdonavidas, se contenta con el destierro; mientras que los oradores que le precedieron son francamente antidinásticos, usted tolera y consiente en el Trono otra persona con tal que no sea la que firmó su destierro a Fuerteventura.

Don Miguel no es ya republicano, ni siquiera antidinástico; es sólo antifonsino. ¡Qué desengaño para la gente republicana! Esa es la verdad; que conocemos a don Miguel tan a fondo como él dice conoce a Su Majestad.

Queremos ser sensatos en el juicio que el acto nos mereció y además sinceros. Insulto, calumnia, blasfemia, por parte de los oradores; bochorno, baldón, pa-

ra la gente republicana, cuyo ideal exclusivo es el regicidio; lo demás ni le preocupa ni le preocupará; baldón para la República y para la gente republicana.

Huelgas y obreros

Si los obreros meditásemos un poco la actitud seguida por los señores que en cuanto tienen ocasión de manifestar públicamente su deseo de que disfrutemos de un buen sueldo trabajando las menos horas posibles y seamos respetados y considerados particular y socialmente como nos corresponde, podremos observar que lo que pretenden es todo lo contrario de lo propagado para poderse conquistar a los obreros. Pues si verdaderamente lo que desean es lo pregonado, en las huelgas surgidas en el mes de Diciembre pasado pudieron demostrarlo, habiéndole ayudado al que quiso trabajar para poderle llevar pan a sus hijos (algunos bien necesitados), intentando evitar que nadie les fuera a molestar invitándole (a pedradas) a que abandonaran el trabajo; pero no se conformaron con no hacer eso, sino que eran ellos mismos los que iban aconsejándonos a que no entráramos al trabajo.

Creo que la lección dada por los señores a que me refiero ha enseñado mucho a los que no se habían dado cuenta de lo que pretendían, por lo cual, la última huelga nos ha servido para convencernos que los que se erigen en capitanes de algunos obreros (cuentan con muchos más adversarios que partidarios) nos demostrarán una vez más que lo interesante para ellos no es el bienestar nuestro, sino los egoísmos suyos, y por esto no solamente no debemos dejarnos guiar por las hipócritas ofertas que nos hacen, sino que debemos unirnos todos los trabajadores para que todos unidos le digamos (cuando se presente una ocasión como en la que no hace mucho tiempo dejaron de ganar el jornal quienes lo necesitaban urgentemente) a quien nos aconseje (a veces amenazando) que no debemos trabajar: no vamos a la huelga porque no habiendo un motivo legalmente justificado para ir, no queremos abandonar el trabajo, pues en anteriores huelgas a las que fuimos engañados perdieron la colocación muchos compañeros, habiendo quedado sus casas en un estado verdaderamente lamentable, mientras que vosotros, además de no perder el jornal (pues la mayor parte sois empleados) os colocásteis a la puerta del ascenso por méritos revolucionarios.

E. E.

El mal y el remedio

Desde la creación del mundo, la humanidad sufre un continuo e inmenso mal. Nuestra existencia es la expiación de nuestros pecados.

Todo lo existente, según los sentidos del hombre, es imperfecto; lo es, porque los sentidos con que todo es considerado, son imperfectos.

La humanidad es una corriente caudalosa que sigue el curso trazado por el Sumo Artífice. Y como quiera que esta corriente caudalosa se ha desbordado, amenazando inundarlo todo, arrasarlo

todo a su paso, hay que pensar en encauzarla. Esta puede muy bien ser encauzada por el esfuerzo del hombre, pero no detenida; porque su fuerza es tan superior a la fuerza del hombre que, aún la voluntad de todos puesta de obstáculo, sería inútil para detener esta corriente; todo cuanto opusiéramos para detenerla sería arrollado.

Nuestra existencia es algo muy superior al radio de nuestra acción y de nuestra comprensión.

Ha habido hombres sabios que han puesto su sabiduría al servicio de un estudio profundo sobre nuestra existencia; sobre la vida, y solo han llegado a conocerla parcialmente, y hombres políticos eminentes que se han esforzado en remediar los males de la humanidad, hacer perfecta nuestra existencia y en resumen no han conseguido más que el invento de nuevas formas de gobierno, perfeccionar los organismos en un grado relativo, pero, sin conseguir nada sobre la perfección total de nuestra existencia. El hombre no puede hacer nada por el remedio total de esta imperfección como tampoco podría ser que un médico remediará una enfermedad incurable que afectara a su propio cuerpo.

La vida se rige por una ley natural que no es obra nuestra. No han faltado hombres que han osado oponerse a esa ley natural y nada pudieron. El Comunismo es la osadía de los hombres con la cual pretenden desvirtuar esa ley natural para imponer la ley del hombre, en lo ajeno a la jurisdicción nuestra.

Ha sido desterrado el zarismo para implantar el comunismo, y esto de quitar al Zar para poner a Stalin es fácil, como cosa que está a nuestro alcance. Pero ¿ha alcanzado el pueblo ruso su completa felicidad? ¿Ha sido curado el mal que sufre el hombre? No. En Rusia se llora como se lloraba antes, impera el dolor como imperaba antes, reina la miseria y el hambre como reinaba antes; el mal no ha sido ahuyentado de Rusia; como era, lo es y lo será.

Y siendo la política el organismo porque se rigen los hombres y en su conjunto los pueblos, y con cuyo organismo se persigue el fin de remediar los males de los hombres, y, de estos organismos se pretende hacer un factor para oponerlo a la corriente desbordada de la Humanidad, en vez de emplear estos organismos, junto con el esfuerzo del hombre, para encauzar la corriente desbordada que amenaza hacer del mundo un mar inmenso de males y de perdición, y cuyas aguas nos ahogarán...

La política; siendo el organismo de los pueblos, es defectuoso, imperfecto, como el de los hombres, y, si en el mismo organismo del hombre hay órganos y miembros que no están a gusto del hombre, en el de los pueblos con doble razón.

Una de las mayores insensateces del hombre, es el pensar que para remediar los males de cualquier organismo hay que destruirlo, acabar con el organismo afecto de males, para crear otro organismo que habrá de tener más probabilidades de ser afecto de males. Nada podrá ser perfeccionado destruyendo, como tampoco podría ser que si a una persona le doliera la cabeza se le cortara para quitarle el dolor.

Los cambios radicales de las cosas

son peligrosos. Para reparar, destruir es un error consecuente.

Hay que perfeccionar lo hecho.

Pero el hombre se inclina a la destrucción y no a la perfección...

Alfonso Martínez Carrasco

NOVELTY

CAFE RESTAURANTE

EXQUISITO CAFE EXPRES :: Se sirven bodas y banquetes :: Cubiertos y a la carta :: Todos los días tres grandes conciertos por el Trío SOLER.

SALAMANCA

Orden

¡Jaca!... ¡Cuatro Vientos!... No sé por qué ni a qué ley obedeciendo, acuden a mi mente estas dos ideas con inusitada insistencia, cuando me pongo a escribir precisamente sobre el orden

¡Jaca!... ¡Cuatro Vientos!... Sí lo comprendo: es que en Jaca, es que en Cuatro Vientos se produjeron en la franca agonía del pasado año unos movimientos subversivos que alteraron la marcha ordinaria del mecanismo nacional.

¡Jaca!... ¡Cuatro Vientos!... Pero no, vamos a dejar esto, vamos a apartar de nosotros este espectro y tratemos del orden en otro plano, sobre otro terreno. Tal vez algún día hablemos de Jaca y Cuatro Vientos; hoy no, hoy lo dejamos.

.....

Había terminado yo mi cotidiano trabajo y quise gozar de los misterios que encierra un triste atardecer de Enero.

Salí al campo.

Desierto aparecía éste; a lo largo de la carretera alineabanse los árboles desnudos del verdor alegre de sus hojas, ni una flor rompía la árida monotonía del páramo desierto, ni un pájaro ponía con su canto melodioso una nota de optimismo en el paisaje; el sol caía allá en el horizonte y su luz mortecina acentuaba más bien que aliviaba el gris aspecto de la tarde.... Hacía frío.... Un murmullo venía de allá abajo: era una mezcla de los ruidos de la ciudad que a lo lejos levantaba hacia el cielo la cúpula de sus torres y el eterno murmurar del río que entonando su canción eterna besaba mimoso y amante los pies de la gran Roma la Chica que a su vez devolvía la caricia con el reflejar de su imagen en las aguas cristalinas.

Yo era en medio de esta naturaleza muerta la única señal de vida.

Caminaba lentamente extasiándome en la contemplación de aquel cuadro en el que apesar de la tristeza y soledad de sus matices descubría yo no sé que raras bellezas que no sabría trasladar al papel con el pobre estilo de mi prosa.

≡ Dimes y Diretes ≡

III

¡Vaya un chasco, mi dilecto amigo! La cuestión política iba viento en popa en marcha deliciosa y rápida cuando surgió el escollo preparado por el tremendo don

De pronto escuché en mi interior esta pregunta: ¿Porqué siendo tan triste es tan bello un atardecer de Enero?

Y rápida surgió también sin yo esperarla, esta respuesta:

«Es bello en la naturaleza todo, aunque así no lo parezca por que ella posee el secreto do radica el principio de toda belleza: el Orden.»

¡Orden! ¡Orden! repetía como un eco la inmensa llanura castellana, azotada por el frío de la noche que ya se había echado encima.

Y parecióme a mí que después de oírse a lo largo de la extensa meseta por donde corre majestuoso el Duero, escuchábase también este eco en las bellísimas tierras de Galicia, en la industriosa región Asturiana, en la legendaria Vasconia, en los terrenos del patriótico Reino Aragonés, en la laboriosa y sufrida Cataluña, en el pintoresco Levante Español, en la alegre y fértil Andalucía, en la cálida Extremadura.... en toda España en fin; invitándola a meditar sobre esto que no es más sino donde radica el secreto de su felicidad y su progreso.

El orden es siempre fuente de toda belleza.

¡Qué bien lo pregonaba la hermosura del firmamento tachonado de estrellas!

¿Cuál fuera de su elevada grandeza, si cualesquiera de aquellos astros, de poder hacerlo y obedeciendo tan sólo a un inexplicable capricho abandonara la ordenada ruta que en el elíptico camino de su órbita le marcara el dedo de la Divina Sabiduría.

No es muy cierto que el caos más tremendo se sucedería al fenómeno y se perderían para siempre los encantos de las noches estrelladas?

Pues lo que en el orden natural de las cosas venimos admitiendo es ni más ni menos lo que les sucedería a aquellos pueblos y sociedades que abrigaran en su seno factores individuales desconocedores de las normas de orden que deben de guardarse para que estos pueblos, estas sociedades puedan cumplir los fines que persiguen y por cuya consecuencia luchan.

Pero el orden para ser perfecto necesita cimentarse en las robustísimas columnas de la Fé, el Respeto a la Autoridad y el respeto al prójimo, cuyos principios de orden iremos analizando en sucesivos artículos si no dispone de nosotros para mejores fines Aquel que es dueño y señor absoluto de nuestras vidas

Queremos, sin embargo, hoy para terminar, llevar a nuestros jóvenes lectores a la convicción de que para obtener el fin que perseguimos todos los españoles, que es el del engrandecimiento patrio, no existe, no puede existir más que un camino, el único que nos conducirá al fin y ese camino no es otro que el del Orden.

Conde de R.

CARTAS A UN AMIGO

Alvaro que dió al traste con todo. Ya buenos aspirantes a Diputados a Cortes se habían manifestado de palabra y por escrito los días pasados; abundaba el carter a amigos e influyentes; menudeó la

Una República en España no tardaría dos meses en deracreditarse. Recordad aquellos once meses ominosos del 73 y contad con que entre los republicanos de hoy no hay ningún Pi y Margall, ni Figueras, ni Salmerón.

Son gente sin programa y sin crédito, y con estas notas no se puede ir a ninguna parte.

solicitud de apoyo, el compromiso de ayuda. Se repitieron las peticiones de votos las expresiones de «buen amigo» y «siempre a su disposición». Y hasta hubo quien andaba de calle en calle a la caza y captura de individuos que los comprometerían votos para tal o cual candidato... Para que luego todas estas maniobras y maquinaciones fuesen amiladas de un plumazo por el Gobierno que las originó y que incauto se dejó echar más tarde la zancadilla.

Es cosa que deberá registrarse en la Historia y que merece piadoso y constante recuerdo para los que soñaron con ser diputados el día primero de marzo. Porque bien se lo han ganado con sus actividades y afanes truncados tan ingratamente cuando ya se iba formando el saborete... Ahora no le queda otro remedio a estos señores que esperar pacientemente a que este Gobierno haga también su convocatoria de Cortes y pedir que no se repita lo sucedido.

Pasarán algunos meses antes, es cierto, porque según la declaración ministerial facilitada en el primer consejo celebrado aspiran a efectuar antes que las generales las elecciones municipales y las provinciales; pero esto favorecerá a todos. Porque es indiscutible que hay una gran desorientación por parte de todos los sectores y bueno es que la opinión cuando vaya a depositar su voto lo haga teniendo

una clara y fiel idea del matiz político de los candidatos y de las posibilidades que cada uno de ellos puede tener para trabajar con fruto en pro de los intereses del distrito. Así es que si se quieren aprovechar, estos no estarán de más.

Fuera de estas novedades motivadas por el alza y baja de la política y que ha apasionado al público hasta conocer en que quedaba todo, han sucedido algunas otras cosillas en nuestra ciudad, mi ausente amigo. El Alcalde, señor Iscar, se ha decidido a marcharse del Ayuntamiento presentando hace unos días su dimisión al Gobierno; los motivos de ella no han sido hechos públicos aún. Veremos quien le sucede en el cargo de primer municipal.

Los Carnavales pasaron sin pena ni gloria; tan acostumbrados estamos a ver por las calles fantoches y mamarrachos que ya no nos causan sensación. De todas maneras en salones cerrados ha habido su mijita de juergueo y ya en otro lugar de este número al que te remito, hace la oportuna reseña el cronista de salones.

Los Comités Paritarios de Salamanca han sido nuevamente refundidos y con la pícara casualidad de que ha quedado fuera alguno de los señores que más apego tenían al cargo y a su sueldecito... y sus naturales visos de categoría. Pero es más pícara aún la casualidad de que quede en su puesto alguna otra persona que ha gastado mucha saliva en hablar mal de la Dictadura, etc, etc., y sin embargo, cuando ésta le designó para tal puesto lo aceptó y se impuso el «sacrificio» de cobrar y seguir cobrando Dios sabe hasta cuando las pesetas que para el cargo se destinan... Y luego dirán...

Bueno, simpático, no sigo porque estas cosas me excitan y no quiero salirme de mi discreto círculo.

Un saludo afectuoso de

El Eío Roque.

- Sección Amena -

Carnavaladas

Al baile de los chicos de la prensa, han asistido todos los elementos republicanos de la Ciudad, con el disfraz de costumbre. El señor Sotés tuvo que bailar con la Niña porque con otra no hacía pareja. El señor Prieto dió varias piruetas con una joven re-pública a quien tuvieron que asistir de un mareo que le ocasionaron las excesivas gracias del «pollo». El señor Quiroga, aunque pretendió sustituir al señor Prieto, una vez repuesta la difunta, ésta le rehusó y le tomó bien el pelo por encontrarlo demasiado joven. Además había un cartel en el baile que decía: «No se ceden las parejas».

* * *

La Farándula Republicana.—Esta comparsa, cansada de actuar sin éxito en locales cerrados, ha decidido echarse a la calle los días de carnaval. Componen la murga doce elementos; llevan como disfraz la verdad, y se tocan con el clásico gorro frigio. Las coplas, de don Rípios Bomati, dicen así:

Si la República viene
y nos dejáis gobernar
habrá constante barullo
de Creus a Gibraltar.
Subirán las subsistencias
y el kilo de pan,
y hasta la morcilla
también subirá.

Matías Blanco Cobaleda
BANQUERO

Operaciones de Banca y Bolsa.
Negociación de letras y CAJA DE
AHORROS 4 por 100.

Plaza de los Bandos, 1. Salamanca

Perfumes de las mejores marcas
Artículos de gran belleza.

Objetos preciosos para regalos.

Gran Perfumería Boyero

Plaza Mayor. SALAMANCA

Julián Coca Gascón

BANQUERO

— Casa fundada el año 1893 —

SALAMANCA: Doctor Riesco, 29

GUIJUELO: Filiberto Villalobos

EDIFICIOS DE SU PROPIEDAD

Corresponsal del Banco de España y Banco Exterior de España.

CAJA DE AHORROS

Interés anual, CUATRO por CIENTO. Abonando intereses a partir del primer día hábil de la imposición

Ensaladillas

Los elementos republicanos de la localidad, celebraron su anunciado mitin para conmemorar la primera «niña». El coquetón «gabinete» de la «Casa de Todos», se encontraba lleno de «aburridos» y de los que no tenían «chiquita» para marcharse al Liceo

La escena representa una «colmena» y alrededor... A derecha e izquierda de los oradores unas mesas, que por estar en deficiente uso se encuentran cubiertas por unos tapetes del color de los «pimientos».

En la mesa de la presidencia el señor Cástulo Prieto; la barbilla de este «historión» se encuentra tocando la mesa y forma un «bello» cuadro. El «maestro» se calienta los pies por el mucho frío que hace; tiene que hablar... y por eso tiene «los pies fríos y la cabeza...» no sé, como tendrá la cabeza...

Empieza el «sainete». El señor Quiroga, hecho todo un Maurice Chevalier, declama con gran soltura un canto funerario: emocionado, se limpia los ojos (le molesta el humo de los fumadores) y pide una «casaca» de ministro de la República; porque dice que estaría «bien», «tiene» «tipo» y tiene muy poca... gracia.

El señor Potenciano. Nos deleita, con su constante «frotamiento» de manos; (un vecino de mi localidad, me dice que le pican los sabañones) durante su peroración, no para de «marcarse el gibi», pasitos para un lado y pasitos para otro. Nos habla del «Murciélagos» y sus «modales» oratorios nos imitan perfectamente el vuelo del susodicho pájaro. Transcurre su charla en medio de un plan «ostra». Al terminar lanzamos un suspiro y damos gracias al Cielo y a él, por librarnos del «soporífero aburrimiento».

Y viene lo bueno; don Cástulo, algo más gordito desde que «está» en los Comités Paritarios, en plan de tragedia (lo vé Borrás y se dá de baja en el Sindicato) y «tartamudeando» dedica un «piropo» al «maestro» y continúa... por muy mal

Gamisería Inglesa

José M.ª Viñuela

— La Casa que más novedades presenta en artículos para regalo

Plaza Mayor, 44 y 45. Salamanca

«LA LLAVE» -- FERRETERIA

- EDUARDO PIÑA -

:: Camas de hierro y latón :: Batería de cocina, herramientas y herrajes para obras y demás artículos del ramo :: :: :: ::

EDIFICIO GRAN HOTEL

(Frente al Mercado, n.º 4) Salamanca

Visítela y se economizarán dinero en sus compras

camino. Nos cuenta una «historieta» y el rato lo pasamos muy entreteniditos. No quiere continuar hablando más porque tiene secas las «fauces» y el líquido elemento se ha concluido (el portero sale y trae el algibe del Ayuntamiento).

Ha sonado la hora en el «omega» de la «liberación» y hay que armarse de valor cívico «y no dormirse». El «maestro» habla y cuando el habla, «se le oye». La masa «aplica los oídos» para no perder «cripio» de lo que dice el «sabio» ¡ah! ¡oh!

Dice que se juega un «15» en «Casa Manolo» si no trae la «niña» antes que Berenguer (el público, ¡muy bien!).

EL ATRAQUEN REPUBLICANO

A estos señores les dió la «Vasca» y se reunieron a comer un «modesto» menú preparado por una «menegilda» que para estos menesteres es la «reina». El salón ofrecía un aspecto deslumbrador que irradiaba la luz de unos «candiles». Por las mesas se encontraban formando caprichosos dibujos unas flores «cordiales». Al toque de «atención» se dispuso el reparto del «rancho» que estaba muy bien condimentado, (hubo quien se relamía los dedos). Un señor tuvo la gentileza de distribuir unos «puros Alfonso XIII» entre sus correligionarios. A los brindis el «bello» Luisito Bomati, con voz emocionada, dirigió la palabra a los «niños»; entre las «estulteces» que nosotros pudimos oír a «lazo» fueron las siguientes: «El campo se va quedando sólo, con su soledad acongojante, sin las manos callosas que le mimaban, quiero vestirme de «zamarra» y «gorra japonesa», para dedicarme al «pastoreo y cultivo del campo». Al terminar su bella pieza oratoria le brindaron los «residuos» y un «cántaro de agua de Babilafuente». Nosotros aplaudimos la actitud de Luisito que deja su musa literaria y «esos vértigos» de esclarecida inspiración, para traducirlos en algo práctico para el campo. ¡Caramba! a Luisito le gustó mucho siempre el campo, sobre todo en «primavera».

Concluido el «rancho» se celebró un animado baile de «tamboril» que duró hasta las tres de la madrugada.

Doctor C. Pillo

IMP. DE ALMARAZ.—ZAMORA, 19

PAPELES PINTADOS

Bazar Jesús Rodríguez

CORRILLO, 9. -- SALAMANCA

Tenemos surtido en vajillas de loza y cristal, cuadros de comedor. Material eléctrico. Bombillas de todos los voltajes. Loza, cristal, porcelana, aluminio, aparatos eléctricos y artículos para regalos :: La más nueva, la más surtida y la más económica

TEJIDOS Y NOVEDADES

SEÑORAS: Para comprar en la próxima temporada crespones y percalinas estampadas, visitad el nuevo Comercio de

Agustín Hernández

EDIFICIO DEL GRAN HOTEL (Frente al Mercado)

Especialidad en géneros de punto y artículos blancos.